

Características generales del periodo preclásico

El horizonte o periodo preclásico abarca el largo lapso que va aproximadamente desde el 2 300 a.C. hasta los primeros años de la era cristiana.

Para realizar las investigaciones de las distintas etapas, los arqueólogos han dividido al territorio que llegó a ser parte del México independiente, en función de la cantidad de cuerpos de agua naturales, así como de diversos factores físicos y culturales, en dos zonas: Aridoamérica y Mesoamérica.

Aridoamérica

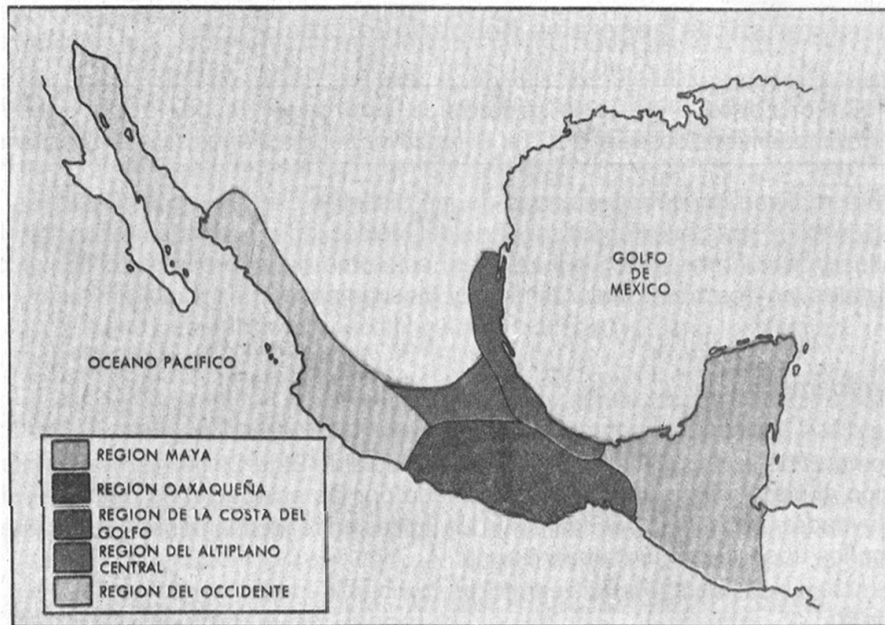
Comprende lo que actualmente es la península de Baja California y la porción de México al norte y este de una línea formada por las estribaciones orientales de la Sierra Madre Occidental. Teóricamente, los límites entre Mesoamérica y Aridoamérica fueron los ríos Pánuco, Sinaloa y Lerma.

En las tierras norteñas persistía la organización social llamada “cultura del desierto”, es decir, de quienes vivían en regiones semiáridas. Sus pobladores se alimentaban de la recolección de frutos, de la caza y de la pesca. Se conformaban por pequeños grupos con escaso o nulo incremento numérico. Su instrumental era tosco y nada abundante formado por: raspadoras, machacadoras, piedras para moler, lanzadardos, entre otros. Entre sus creaciones artísticas se encontraba la cestería y la elaboración de primitivos petates.

Los grupos nómadas que habitaban la región de Aridoamérica eran designados con el nombre genérico de chichimecas; era gente muy belicosa; las armas que tenían era el arco y la flecha, eran diestros en su manejo y tenían excelente puntería.

Mesoamérica

Se extiende por el centro y sur de lo que actualmente es el territorio mexicano hasta Costa Rica. Al tiempo de la conquista española, tenía como fronteras norteñas las zonas limitadas por los ríos Sinaloa (noroeste) y Pánuco (noreste), en tanto que en la parte central no rebasaba la cuenca del río Lerma. El extremo sur de Mesoamérica lo marcaban el río Motagua que desemboca en el Golfo de Honduras, en el Atlántico, las riberas meridionales del lago de Nicaragua y la península de Nicoya en Costa Rica.



Áreas mesoamericanas

El vocablo Mesoamérica posee una doble significación: geográfica y cultural.

- Cultural. - al hablar de Mesoamérica se abarca el territorio en el cual comenzaron a desarrollarse nuevas creaciones y más complejos sistemas de organización social, económica, religiosa y política, que habrían de culminar con la aparición de niveles de alta cultura y civilización.
- Geográfica. - el hecho de que semejantes procesos de creación y transformación se iniciaran y se difundieran en el ámbito geográfico situado entre las grandes masas territoriales del norte y del sur del continente explica, la adopción del término Meso-América, en cuanto a zona nuclear que se halla “en medio”.

Entre los principales elementos que caracterizan la transformación cultural del periodo preclásico en la zona mesoamericana, encontramos:

- La práctica de la agricultura, cada vez más amplia y diversificada.
- La producción de cerámica, con tendencias a mejores formas.
- La aparición de aldeas, que pasan a convertirse en villas o poblaciones mayores.
- Los indicios de la división del trabajo.
- Aparición del comercio.
- El enriquecimiento del instrumental técnico.
- La producción de textiles y tejidos.
- El surgimiento de complejas creencias religiosas.

Etapas del periodo preclásico

Los estudiosos dividen al periodo preclásico en tres fases: inferior (de 2 300-1 000 a.C.); medio (1000-600 a.C.) y superior (600 a.C. hasta principios de la era cristiana).

Rasgos culturales sobresalientes en el preclásico inferior

Se han detectado rasgos y elementos culturales muy semejantes en distintas regiones de centro y sur de México; así como también la aparición de determinadas manifestaciones de carácter regional. Algunos de los sitios explorados y que han aportado evidencias del preclásico inferior son: Chiapa de Corzo, Altamira, Edzná, Tierras Largas, etcétera.

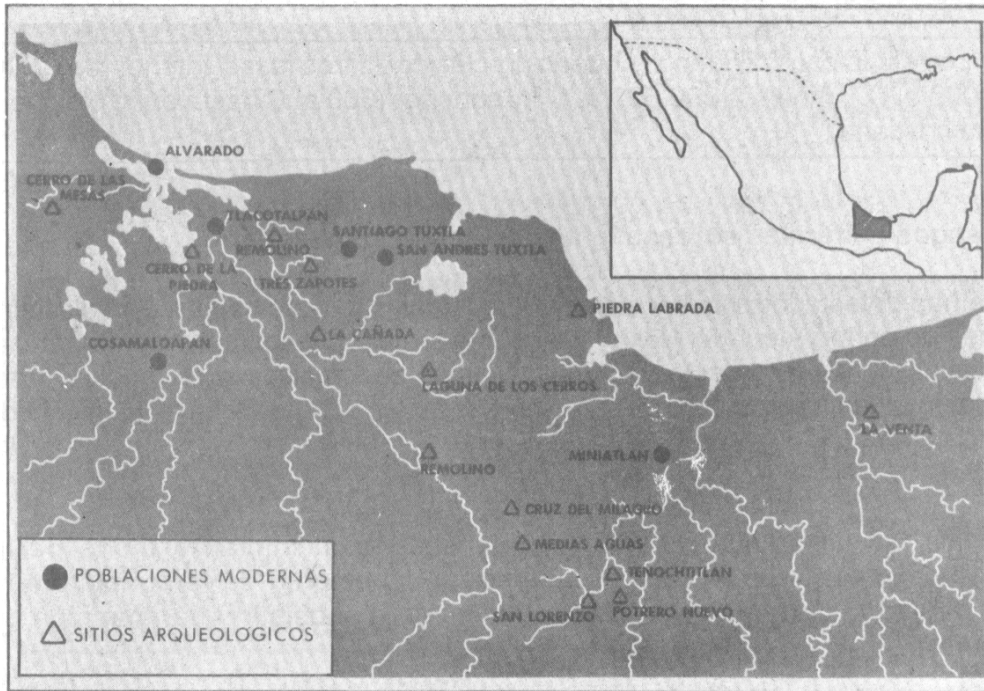
Entre las características de lo que ocurría al iniciarse dicho periodo encontramos la propagación de aldeas; el incremento de la agricultura, con una paulatina dependencia en los cultivos para subsistir; y la aparición de la cerámica.

Las aldeas estaban constituidas por agrupaciones de chozas de materiales perecederos. Cultivaban frijol, chile, calabaza y maíz. Elaboraban faldas y otras prendas de vestir utilizando las fibras del maguey y el algodón. La producción de cerámica era la principal forma de industria, abarcaba desde la elaboración de vasijas (para el uso diario) hasta múltiples figurillas. Algunas de estas últimas eran representaciones de personajes femeninos, quizás relacionados con el culto a la fertilidad.

El preclásico medio y el nacimiento de la alta cultura

Hacia el 1 300 a.C., en la zona de las costas del Golfo (entre Veracruz y Tabasco), se inicia con mayor intensidad y amplitud una serie de cambios culturales: la alta cultura olmeca, alcanza su máximo esplendor y una extraordinaria capacidad de difusión; dicha situación va a prolongarse hasta los primeros siglos del preclásico superior.

Los olmecas habitaron en Teopantecuanitlán, Guerrero y en las costas del Golfo de México, en el área comprendida entre los ríos Papaloapan y Tonalá, así como los lugares adyacentes del sur de Veracruz y oeste de Tabasco. Esta última región está formada por una planicie atravesada por caudalosos ríos que durante la época de lluvias causan frecuentes inundaciones. Estos elementos físicos influyeron de diversas formas en las características y el desarrollo del pueblo olmeca.



Área de surgimiento de la cultura olmeca

La palabra olmeca se deriva del término náhuatl *olmécatl*, que significa “habitante de la región de hule o caucho”. Se desconocen sus orígenes étnicos y la lengua que hablaban. Sin embargo, se ha afirmado que dichas personas estaban emparentadas con otras de lenguas mayenses.

El culto religioso, que se evidencia en los centros ceremoniales, manifiesta la existencia de un sacerdocio jerarquizado. Entre los principales dioses encontramos la tantas veces representada deidad del Jaguar (posteriormente se convirtió en Tláloc dios de la lluvia de los teotihuacanos). Asimismo, se han encontrado numerosos testimonios de un temprano culto a la serpiente (anticipo de la veneración a Quetzalcóatl). Rendían culto a sus muertos. Al parecer hubo sacrificios de niños; y existía, con carácter ritual, el juego de pelota.

Con respecto al área del pensamiento, los olmecas asociaron con determinados colores los distintos rumbos de universo; dominaron disciplinas como la astronomía y las matemáticas.

A los olmecas se les atribuye un hondo sentido de planificación. Sus centros ceremoniales pueden ser considerados como uno de los vestigios más antiguos de una concepción de incipiente urbanismo en Mesoamérica.

Los sitios arqueológicos más sobresalientes son: La Venta (Tabasco), San Lorenzo y Tres Zapotes (Veracruz).

Centro olmeca de La Venta, Tabasco

- Es el más grande de los centros olmecas. Se encontraba situado en una isla, en una región pantanosa formada por el río Tonalá, como a 15 km. de su desembocadura en el Golfo.
- Entre los vestigios encontrados, según los arqueólogos, se observan nuevas formas de producción de la cerámica. Prueba de ello son las vasijas y las figuras, con la frecuente representación del jaguar o de distintos rasgos del mismo: garras, belfos, manchas. A través de las figuras de cerámica con representaciones humanas podemos conocer sus tipos étnicos, además de saber cómo se vestían y ataviaban. Fisonómicamente parecen haber sido de pequeña estatura, de cara redonda, ojos oblicuos y nariz chata.
- Probablemente existió una jerarquía social y diversas formas de distribución del trabajo.
- En las aldeas más antiguas tenían lugar distintas formas de ceremonia. A ellas aluden algunas figuras con máscaras, otras de jugadores de pelota, bailarines, y músicos con distintos instrumentos.
- Los centros ceremoniales de mayor antigüedad son Río Chiquito y San Lorenzo.
- Perfeccionaron el instrumental que empleaban: utilizaban ya las hachas de serpentina para desmontar las tierras de cultivo; así como otros utensilios que hicieron posible el tallado de jade y de la piedra en general (arte característico de los olmecas).
- En la región donde el centro ceremonial de La Venta apareció, existió un conjunto de construcciones acertadamente planificadas. La agrupación de mayor importancia está compuesta por una gran pirámide y otras edificaciones (hechas de barro), así como por montículos que dan lugar a dos plazas.

Tres Zapotes

- El centro olmeca de Tres Zapotes se encuentra situado en las colinas aledañas del río Hueyapan, en el estado de Veracruz.
- Al parecer, dicho centro tuvo dos florecimientos: el primero, contemporáneo al de La Venta; y el segundo, posterior al abandono y destrucción de esta última.

- Se han logrado, asimismo, importantes hallazgos de cerámica, trabajos de jade, dos cabezas colosales de rasgos negroides y esculpidas en basalto.
- En este centro se encuentra la que se conoce como “Estela C”. En ella ha podido leerse la inscripción calendárica considerada como la más antigua en Mesoamérica. Se trata de una inscripción, expresada al modo de la “cuenta larga”, cuyo uso se generalizó después entre los mayas del periodo clásico. Dicha estela ha permitido importantes deducciones, como la afirmación de que las primeras formas de calendario y de escritura en Mesoamérica se debieron a los olmecas desde varios siglos antes de la era cristiana.
- En la zona de San Lorenzo las edificaciones son menos abundantes. De esta última provienen las más extraordinarias esculturas olmecas (altares, estelas, cabezas colosales, piezas de jade, etc.).

Probablemente desde el siglo VIII a.C. la cultura olmeca influyó en un gran número de lugares de lo que hoy son Morelos, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y otros puntos de Centroamérica.

El preclásico superior y la asimilación de la influencia olmeca

En esta etapa se da la primera consolidación de Mesoamérica como área cultural. Brotan nuevos y profundos cambios entre diversos pueblos de lenguas y orígenes diferentes, lo anterior gracias a la influencia proveniente sobre todo del ámbito olmeca. Es en Monte Albán, Oaxaca, y en las tierras habitadas por gente de filiación mayense, donde la influencia olmeca dejó la más honda y rica huella.

En la región central aparece una organización social más compleja: surge la distribución del trabajo, así como la formación de una jerarquía religiosa.

La religión se hace cada vez más compleja. Comienzan a adorar deidades como Tláloc, el dios de la lluvia, y el que habría de conocerse más tarde con el nombre de Huehuetéotl, “dios viejo” o señor del fuego.

Resumiendo, la etapa preclásica abarca más de dos mil años. Se nos presenta como un periodo acelerado de grandes cambios. Los grupos que conocen ya la agricultura experimentan transformaciones sucesivas y cada vez más importantes. Durante el periodo preclásico inferior surgen las aldeas, así como la producción de cerámica. En el preclásico medio florece la cultura olmeca, que se caracteriza por logros antes no conocidos, como el establecimiento de centros ceremoniales planificados y con grandes edificaciones, la creación artística (escultura, trabajos de jade, etc.), más compleja organización social, religiosa y política, los inicios de la escritura

y el calendario, y la capacidad de difusión por diversos medios. Dentro del preclásico superior aparecen nuevos focos culturales en las regiones central, del Golfo, oaxaqueña y del mundo maya, siendo ya antecedentes del esplendor clásico.

Actividades:

- A) Compare el medio geográfico mesoamericano con el de Aridoamérica y establezca sus diferencias.
- B) Compare las actividades que desarrollaban en Aridoamérica y en Mesoamérica. Establezca similitudes y divergencias.